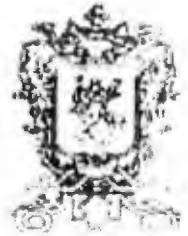




SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



✓
**EL IMPACTO SOCIAL DE UNA HISTORIA
DE FORMACIÓN DOCENTE**

JESSICA KARINA LEMUS PATIÑO

Celaya, Gto., enero del 2002

RESERVA

UNIDAD 112
CELAYA, GTO.

**EL IMPACTO SOCIAL DE UNA HISTORIA
DE FORMACIÓN DOCENTE**

JESSICA KARINA LEMUS PATIÑO

**Tesina para obtener el grado de
Licenciado en Educación Primaria
(Versión Historia de Vida)**

Celaya, Gto., enero del 2002



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Celaya, Gto., 16 de febrero del 2002.

C. PROFA. JESSICA KARINA LEMUS PATIÑO

Presente

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado *“El impacto social de una historia de formación docente”*, opción de titulación *Tesina (versión Historia de Vida)*, a propuesta del jurado integrado por la C. Lic. Cristina Malanca Heredia como **Presidente**, por la C. Lic. Rosalía G. Lazcano Ramírez como **Secretaria** y por la C. Lic. Ma. de los Angeles Galván Portillo como **Vocal**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
“Educar para transformar”



ING. JOSE LUIS ZEPEDA GARZA **Secretaría de Educación**
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACIÓN **SECRETARÍA DE ESTUDIOS**
UNIDAD UPN-112 PEDAGOGICOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO
UNIDAD UPN 112 CELAYA

C.c.p. Archivo Secretario de la Comisión de Titulación.- UPN-112
C.c.p. Archivo Consecutivo de la Comisión de Titulación.- UPN-112



GOBIERNO DEL ESTADO



INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. LA EDUCACIÓN BÁSICA Y PREPARATORIANA DE UNA MAESTRA GUANAJUATENSE EN EL CONTEXTO DE UN PROYECTO NACIONAL	8
Familia	9
Primera formación	13
El escenario nacional durante los años de escolarización básica y media superior	16
Perfiles educativos al culminar los niveles básico y medio superior	28
CAPÍTULO II. LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA	33
CAPÍTULO III. UN BALANCE: FORMACIÓN E IMPACTO EN MI PRÁCTICA DOCENTE	45
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	67
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

En los umbrales de un nuevo milenio México ha vivido profundas transformaciones que lo han hecho "modernizarse" y darse a la tarea de innovar, ya sea en el campo de la educación o en el de la política, la economía, la tecnología, etc. Todas esas tareas se han venido dando de forma complementaria una de otra. Por ejemplo, la tecnología nos ha hecho entrar a una era cibernética, en la que las comunicaciones evolucionan y nos dan un acercamiento en instantes con otros países, personas, corrientes ideológicas, investigaciones, etc. La economía avanza para volverse "globalizadora", se abren las fronteras de los países para el intercambio comercial. Todos estos cambios no se han dado de un día para otro, han llevado años, han significado la puesta en práctica de proyectos diversos desde los centros mundiales de poder y diferentes gobernantes con sus distintas políticas han tenido que plantearse cómo educar a su pueblo y analizar qué tipo de ciudadano conviene a sus políticas y a las internacionales, qué tipo de visión y percepción de la vida deben tener.

En este asunto, la educación ha jugado -y juega- un rol fundamental, como lo ha jugado en todos los tiempos: ha sido eje formador de las sociedades pero también un instrumento alienante al servicio de los intereses de los gobiernos y de las clases que ostentan el poder.

Precisamente es en el ámbito educativo en el que se mueven las reflexiones en este trabajo pues yo soy una maestra mexicana que ha vivido -y hace vivir- un proceso de formación educativa. En lo relativo a mi experiencia profesional,

intentaré dar cuenta de ese proceso por medio del análisis de mi propia historia de vida.

El lector podrá preguntarse qué puede significar conocer esa vida particular, qué hay en esta vida que pueda interesarle. Al respecto puedo intentar dar respuestas de diversa índole. En primer lugar puedo señalar que el maestro rara vez se detiene a analizar lo que es, por qué es y en qué forma ese ser impacta en su grupo, en su sociedad, en su país y en el mundo. Yo no lo había hecho hasta hoy, entre otras cosas porque siempre pensé que no le importaba al mundo que yo, Jessica Karina Lemus Patiño, haya nacido el 5 de septiembre de 1974 y fuera hija primogénita de un matrimonio de clase media. Y sí he pensado, entonces, que tal vez nada pueda yo importar como persona, como individuo contingente. Pero, el asunto es que por azares de la vida y como producto de esa vida, yo elegí la que a mi juicio es una de las profesiones que contribuyen enormemente a transformar el mundo, la profesión de maestra, porque tanto los pobres como los ricos, los jefes como los subordinados, los hombres como las mujeres, los niños como los jóvenes, los adultos y hasta los ancianos, han pasado por las manos de un maestro.

Rosa María Zúñiga dice, con respecto a lo anterior

Diversos profesionistas recién fallecidos aguardan a las puertas del cielo esperando entrar. San Pedro los recibe preguntando a cada uno sus méritos y buenas obras. Uno por uno va dando cuenta de ellas: el ingeniero cuenta de los puentes y carreteras que hizo para comunicar a los hombres, de los edificios y casas para brindarles habitación, etc.; el doctor habla de las vidas que salvó, del dolor aliviado y de los enfermos que sanó. El abogado enumera las viudas y huérfanos protegidos, las propiedades salvadas, etcétera... Hasta el final quedó



un maestro y cuando San Pedro le inquirió, él simplemente con gesto desdeñoso contestó: ¿Yo? ¡Yo simplemente enseñé a leer a todos éstos!¹

Querer ser maestro es un ideal muy noble porque un maestro es un paradigma social. Como cita Rosa María Zúñiga, aludiendo a un texto de Ortiz Maldonado, el maestro

Es el que siembra más formas de pensar. Trato de ser sembrador de ideas, más que enseñar, cada día trato de ser mejor maestro. Independientemente de que es una forma de vivir... Creo que nadie podría pagarnos nuestra labor, no tiene precio. Uno se sacrifica, es una tarea de mucha responsabilidad moral. El material de un arquitecto es la madera, los ladrillos; nosotros manejamos material humano. Un material más importante. Seres humanos a los que hay que formar.²

Sí, soy maestra y lo digo con orgullo y con el respeto que esta profesión se merece. Soy una maestra mexicana y a través de esa profesión sirvo a la sociedad y trasciendo del ser individual.

Empiezo entonces por definirme, por preguntarme qué es un maestro. Si acudimos a un diccionario encontramos que un maestro es: "la persona que enseña un arte, o ciencia y que tiene más conocimientos en una materia que la mayoría de la gente".³

Esta definición me motiva de entrada a repensar no sólo en lo que es el ser maestro sino a repensarme a mi misma y en ese repensarme considero que debo hacerlo analizándome inserta en un contexto histórico-social, ya que la historia de mi formación como profesional de la educación se dio a la par de mi historia

¹ Rosa María Zúñiga Rodríguez. "Un imaginario alienante: la formación de maestros". *Cero en conducta*. Año 8, Nos. 33-34. Educación y Cambio. México, mayo 1993. pp. 15-31.

² *Ibidem*, p. 22.

³ *Diccionario Escolar Larousse*. Editorial Larousse, México, 1985. p. 284.



personal y del devenir social que fue y seguirá siendo el eje central de toda mi existencia, y por lo tanto de mi trabajo como docente. Es decir que creo que todas las profesiones y los oficios que existen se encuentran totalmente ligados a la historia de vida de cada persona y a su vez, cada una de ellas se inserta y se significa en la dimensión de la historia de los sujetos sociales y pasa, así, a formar parte de la historia de un pueblo. El hecho a debate o más bien, el hecho a develar aquí es de qué forma lo individual impacta en la historia misma, o viceversa, de qué forma la historia impacta en las vidas individuales.

En el caso particular de los maestros, el impacto que tiene un profesor en el proceso de formación de una sociedad es trascendental, porque no sólo los planes y programas de estudio dan el modelo o la pauta a seguir, sino que el maestro, con su carácter, personalidad, saberes y experiencias propias da "color" a la obra, y "ve" ese color reflejado en cada generación de alumnos que egresa de cada nivel educativo.

Ahora bien, lo que yo pretendo es hacer una clara reflexión sobre la maestra que soy como producto de una historia de vida particular en la que han incidido factores del tipo personal, familiar y social. Al mismo tiempo, pretendo analizar el impacto que esa formación (formal e informal) ha tenido en mi práctica docente y valorar cómo el proceso de formación de un maestro tiene un significado social trascendente, por lo cual los sistemas donde se forma deben considerar tanto la dimensión individual, como la profesional y socio-cultural de cada actor involucrado.

y desde una cultura (qué hace el actor, qué sabe el actor y qué cosa construye y utiliza). Desde estos supuestos he abordado todo el proceso de investigación sobre mi historia de vida.

En términos generales estructuré los datos en tres capítulos en donde hago, en el primero, una presentación cronológica de mi educación básica y media superior (con preeminencia descriptiva), dando cuenta de cómo eran los escenarios social, político y económico de la sociedad mexicana durante el periodo comprendido entre los años de 1980 a 1992. También recupero el análisis del impacto que esos fenómenos tuvieron en mi familia y, por ende, en mi historia de vida. Así, por ejemplo, analizo los motivos que tuvieron mis padres para elegir el tipo de escuelas a las que ingresé en estos años, cuáles eran sus expectativas y qué tipo de formación esperaban se diera en mí. En cuanto a las instituciones formadoras a las que asistí, analizo mi perfil de egreso y la formación académica real que adquirí para señalar qué habilidades y destrezas, qué manejo de contenidos y qué visión del mundo y de la sociedad adquirí en tales instituciones, así como para hacer inferencias en torno a la conjunción de historias, fenómenos y elementos que impactaron en la formación de mi personalidad.

En el segundo capítulo tomo como antecedente un análisis socio-político y económico del Estado de Guanajuato y de todo el país para poder exponer mis argumentos de por qué decidí ingresar al Proyecto alternativo para preescolar y al de becas para bachilleres y cómo fue que ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional. Rememoro también cómo viví la modernización y la reforma educativa.



En este capítulo, ya en posesión de la información, de los testimonios, de la memoria recuperada, arribo a una conceptualización sobre el impacto de mi historia personal en mi formación como docente, porque fue durante el curso de la licenciatura cuando pude detectar las verdaderas carencias de mi formación académica y lo que eso significaba para mi profesión docente.

En el tercer capítulo presento también un cuadro explicatorio del cambio que se operó en mi apreciación de la vida, tanto en términos personales como profesionales, en el curso de los cuatro años de estudio de nivel licenciatura.

Después de haber analizado aspectos básicos de mi formación como docente llegamos a la parte medular de este trabajo y que es reflexionar, para comunicar, sobre lo que somos los educadores como formadores de otro individuo y poder así hacer conciencia sobre las posibilidades reales de cambio que tenemos como profesionales de la educación. Tomar conciencia de nuestra formación significa que ahora como adultos y profesionales de la educación que podemos reconocer y resignificar nuestras vidas, tenemos nuevas responsabilidades. Ahora que conocemos nuestras debilidades y fortalezas podemos recuperar lo perdido o lo que nunca logramos. Este tiempo es el tiempo de cambiar y de darnos la oportunidad de reparar lo que podemos reparar para lograr un único objetivo: dar una educación de calidad a los alumnos que estamos formando para, al formarnos juntos con ellos, evitar los errores del pasado.

CAPÍTULO I

LA EDUCACIÓN BÁSICA Y PREPARATORIA DE UNA MAESTRA GUANAJUATENSE EN EL CONTEXTO DE UN PROYECTO NACIONAL (1980 - 1992)

En este primer capítulo pretendo abordar, por una parte desde una perspectiva documental y por otra desde una etnográfica, el análisis de las tendencias educativas que cada presidente de la República implantó en su sexenio en los años que van desde 1980 a 1992, periodo en el que cursé mi educación primaria, secundaria y preparatoria. La finalidad es la de hacer un análisis autobiográfico acerca de cómo fue mi verdadera formación académica y una contrastación entre los objetivos que se perseguían en cada uno de los niveles mencionados y la formación académica real que adquirí.

Desde la investigación documental quiero contar con un soporte teórico y desde la recolección e interpretación de datos provenientes de la observación directa, de la aplicación de entrevistas donde los informantes -y yo como principal informante clave- reflexionamos sobre el objeto de estudio (la formación real del docente, cómo se dio desde el ambiente familiar, social, cultural y escolar inmediato, revisando las raíces de la educación básica y medio superior que hemos recibido en las instituciones escolares, la forma en que influyeron las políticas de cada gobierno en esos procesos, etc.) quiero resignificar el fenómeno en el contexto histórico en que se dio.

Para que exista una mejor comprensión de la lógica del análisis que se hará, se sugiere ver el esquema anexo (anexo 1) en el cual, de forma cronológica, se presenta un desglose de lo vivido en cada nivel educativo: años cursados en cada uno, tipo de institución en la que se cursó, presidentes de la República y secretarios de educación en turno.

A continuación, iniciamos el relato autobiográfico, en el que prevalecerá la mirada descriptiva.

Familia

Tomando en cuenta la clasificación que de la sociedad mexicana hace Margarita Nolasco⁶, yo ubico a mi familia como perteneciente a la clase media, cuyo nivel de vida, como núcleo social, ha sido más o menos cómodo.

Mi familia es de y vive en Acámbaro, Gto., lugar donde nací, me crié y me formé escolarmente, hasta ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en su Unidad 112 ubicada en Celaya, Gto.

Mis padres se dedican al comercio y aunque éste siempre tiene sus temporadas altas y sus temporadas bajas, la actividad nos ha permitido vivir sin presiones económicas significativas.

⁶ Margarita Nolasco. "La familia mexicana". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. UPN, México, 1987, p. 75.

Mi familia está formada por mis padres, mis cuatro hermanos y yo. Es una familia mexicana típica no muy numerosa porque mis padres la planificaron: desde el momento de su matrimonio acordaron tener los hijos que pudieran mantener, formar y educar.

Yo soy la primogénita y por lo tanto la primera en asistir a la escuela y la primera con la que mis padres aplicaron sus ideas educativas y sus visiones del mundo.

Esto no fue un fenómeno exclusivo de mi familia sino que se da en todas las sociedades, ya que como menciona Patricia Safa esta institución social también reclama el monopolio en la distribución de cierto tipo de conocimiento: "*yo les enseño a defenderse, les doy pertenencia a un grupo y una clase. El niño tiene que ir a la escuela a aprender cosas y a obtener un certificado pero yo les enseño a ser de determinada manera...*",⁷ dice un padre de familia que ella entrevistó.

En efecto, la familia es una instancia importante en la reproducción social y cultural y, a partir de sus prácticas, también se reproduce la estructura de las desigualdades sociales. La herencia familiar es parte de la distribución del capital cultural. "*Su herencia no se limita a una herencia genética; es ante todo, reproductora de su herencia social*", como señala la misma Safa quien también deja al descubierto cómo se da la íntima relación que existe entre la educación formal que se recibe en la escuela y la educación informal recibida en la familia y cómo

⁷ Patricia Safa. "Como se forman los niños populares". *Ibidem*, p. 86.

es que ambas intervienen en el proceso formativo de un sujeto que, en este caso particular, sería el caso de mi formación.

Ahora bien, la educación que recibí al interior de mi familia fue una educación de tipo conservador. En un principio, cuando mis padres eran jóvenes inexpertos, trataron de darnos una educación semejante a la que ellos recibieron: el papel de los padres es el de dar indicaciones y el de los hijos de acatarlas sin cuestionar. Sin embargo, a medida que mis hermanos y yo fuimos creciendo, se fueron dando cuenta de que las prácticas autoritarias no eran ya las adecuadas a la época ni al tipo de individuos en que nos estábamos convirtiendo.

Yo, como hija mayor, fui una especie de conejillo de Indias con la que fueron intentando diferentes formas de educación.

En el orden ideológico, recibimos una formación teológica católica que en un principio fue obligatoria, pero después, con el paso de los años, fue dándose un ambiente de libertad y de respeto hacia los demás cultos que otra gente profesa.

Las convicciones religiosas hicieron que mis padres escogieran como el jardín de niños al que asistiría, uno en el que se dieran clases de catecismo y en el que yo recibiera una educación religiosa basada en la "*formación de valores*".

Estos criterios se volvieron a repetir en el momento de escoger el colegio en el que cursaría mi educación primaria y posteriormente el nivel medio superior. Aquí tengo que aclarar que la escuela secundaria fue la única institución pública a

la que asistí en esos años. Esto sucedió porque el prestigio con que contaba dicha institución convenció a mis padres, aunque al finalizar mis estudios no se encontraron muy satisfechos con los resultados que obtuve porque a su criterio, la normatividad que se aplicaba a los alumnos era muy "permissiva". Consideraban que se daban muchas libertades a los alumnos que provocaban desorden y no tenían interés en las clases lo que daba, como resultado, un bajo rendimiento y bajo nivel académico.

En entrevista realizada a mis padres (ver anexo 2) ambos coinciden en que escogieron un colegio particular para que yo cursara la primaria porque era la escuela a la que había ido mi padre y la única que ofrecía clases extras que no se daban en las escuelas públicas (inglés, computación, clases vespertinas de música y cursos de verano).

Consideraban que la formación académica era muy completa en las materias de Español, Matemáticas e Historia. A todas estas características se añadía el tema de la disciplina que imponían a los alumnos en cuanto a puntualidad, orden y cumplimiento en la entrega de trabajos lo que hacía que el alumno, desde el primer grado, fuera haciéndose responsable.

En cuanto a las instituciones que imparten educación de forma gratuita mis padres pensaban que la educación que se recibe en una escuela pública tal vez sea buena, que puede ser que existan buenas escuelas con buenos maestros. Pero existe el problema, argumentaban, de que esas instituciones se encuentran inmersas en un ambiente cargado de política sindical y de vicios: constantemente

se dan reuniones sindicales, suspensiones autorizadas por su sindicato, paros, marchas; además, todas las capacitaciones que da la Secretaría de Educación Pública (SEP) a sus docentes se programan en el horario de clase, interrumpiendo el trabajo de los alumnos. Comparaban a las escuelas públicas, que atienden a un mayor número de alumnos, con un colegio particular y concluían que aquí la educación es más personalizada porque el maestro tiene que atender menos alumnos.

Como observamos, los argumentos eran de todo tipo (políticos, ideológicos, culturales, académicos) pero conducían a una única y clara posición: la escuela particular da a los alumnos (o mejor dicho, a los padres de los alumnos) más garantías de aprendizaje que las escuelas públicas, politizadas e ineficientes.

Primera formación

La formación recibida en el ambiente educativo es, desde mi perspectiva, de vital importancia en la vida de un sujeto. La calidad de esa formación influye considerablemente en el desarrollo del intelecto y en la adquisición de la cultura. Tal como lo caracteriza Margarita Nolasco, la familia es una "institución formadora paralela al proceso educativo escolar".

O sea que el individuo recibe formación de la familia, la sociedad y el medio en el cual se desenvuelve y desarrolla; esto impacta en él y él a su vez impacta en ellos en una relación dialéctica que hace que se modifiquen recíprocamente e incidan en el desarrollo de las sociedades.

La formación que yo adquirí en mi contexto familiar considero que fue bastante positiva, ya que desde mis primeros años de vida crecí en un ambiente alfabetizador. Por una parte mi padre siempre ha sido un buen lector, le gusta leer y por lo tanto en mi hogar siempre ha habido libros. Cuando empezamos a crecer mis hermanos y yo, mi padre siempre procuró proveernos de libros. Los primeros tenía bastantes ilustraciones y eran de nivel preescolar; posteriormente fue adquiriendo enciclopedias, libros de consulta, diccionarios bilingües, etc.

Por otra parte, también recuerdo que mi madre se interesaba por formarnos como lectores: tenía una gran colección de cuentos infantiles y cada tarde, por las noches o cuando nosotros lo pedíamos, ella siempre nos leía un cuento. Ahora entiendo la importancia que dan los planes y programas de estudio, tanto de preescolar como de primaria, a la formación desde pequeños, del gusto por la lectura. De manera personal puedo asegurar que la edad en que se es pequeño, es la etapa ideal para iniciar a todo individuo en el gusto verdadero por la lectura.

Pero el estimular el gusto por la lectura, no es lo único que encuentro rescatable en mi formación familiar; mis padres se preocuparon también por acercarnos al campo de las artes, parte importante en el desarrollo y formación de la cultura personal. Hubo periodos, aunque no muy largos, en que mi hermana menor y yo asistimos a clases de piano y pintura por las tardes.

Mi madre coincidía con la manera de pensar de mi abuelo materno y durante las visitas a la casa de mis abuelos casi siempre escuchábamos música

CAPÍTULO I. La educación básica y preparatoria de una maestra guanajuatense en el contexto de un proyecto nacional clásica y contemporánea. A ellos les gustaba la música sinfónica. Junto con mi abuelo, en los años de mi adolescencia asistí a muchos conciertos de música clásica o sinfónica por gusto.

Esto no era muy común entre los jóvenes de mi edad y de mi medio. Para mí resultaba muy grato cerrar los ojos y poder imaginarme en otro lugar gracias a la música. Creo que este gusto que tengo por la música es la gran herencia que recibí de mi abuelo.

Aunque en mi familia nuclear (padre y madre) no se tuviera una preparación profesional universitaria (mi papá sólo cursó unos años la carrera de ingeniería mecánica y mi mamá una carrera técnica de secretariado), ellos y nosotros teníamos una gran influencia de otros familiares los cuales, como es el caso de los hermanos de mis padres, tenían profesiones universitarias y otra cultura (abogados, médicos, maestros, ingenieros, etc.). Estas relaciones familiares hacían que mis padres se preocuparan por formarnos como individuos con cierta cultura. Siempre señalaban que debíamos poder *"sostener una conversación con verdadero conocimiento de causa"*

Es por todo lo anterior que señalé que comparto las ideas de Nolasco quien menciona que la familia es una formadora paralela al proceso educativo escolar.

*El escenario educativo nacional durante
los años de escolarización
básica y media superior*

Cuando yo empecé a estudiar, gobernaba México el presidente José López Portillo y Pacheco quien fue electo en julio de 1976 como candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sin ningún contendiente de la oposición. Tomó posesión del poder cuando nuestro país se encontraba hundido en una de sus más terribles crisis económicas y políticas. Su muy comentado discurso de toma de posesión sembró la esperanza en muchos de los mexicanos con lo que ganó simpatizantes.

Pocos meses antes que terminara el gobierno del anterior presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, se descubrieron grandes yacimientos de petróleo en el territorio nacional. Petróleos Mexicanos (PEMEX), que empezaba a importar gasolina y derivados del petróleo, se convirtió en breve tiempo en exportador de crudo. Todo esto surgió cuando el mundo vivía su primera crisis energética, por lo que López Portillo apostó todo el desarrollo del país al petróleo.

Pero en el año de 1981 el precio del petróleo mexicano cayó y provocó que México sufriera la peor crisis de su historia moderna, ocasionándose el crecimiento de la deuda externa. No sólo el petróleo se vio afectado, sino que también se vieron afectadas las exportadoras de café en grano, algodón, cobre, plomo, plata. Esto impactó en el gasto público que se redujo drásticamente.

Este sexenio se distinguió por la generación de diversos planes: agropecuario, de desarrollo urbano, de educación, de desarrollo industrial, etc.

En este trabajo nos enfocaremos específicamente a la descripción y análisis del plan de educación.

El licenciado López Portillo ofreció a Porfirio Muñoz Ledo y Lazo de la Vega la cartera de educación, pero en ese momento éste rechazó la propuesta por considerar que la Secretaría de Educación Pública estaba conformada en realidad por cuatro o cinco subsecretarías lo cual implicaba mucha responsabilidad. Sin embargo y después de mucho pensarlo, al final Muñoz Ledo se decidió y aceptó el cargo. Para él el presupuesto y los medios de comunicación eran los dos grandes problemas de la educación, de modo que al asumir presentó un amplio y elaborado plan de educación que no pudo poner en práctica en su totalidad porque finalmente renunció para ocupar puestos diplomáticos. Uno de sus más importantes proyectos fue el de establecer la Universidad Pedagógica Nacional, efectuar la descentralización educativa y crear una red de estaciones de radio y televisión en todo el país para ampliar la tarea de la Secretaría de Educación Pública. Dentro de este proyecto se inscribe el gran impulso que dio al Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.

Tras la renuncia de Muñoz Ledo, tomó las riendas de la SEP el licenciado Fernando Solana Morales quien aunque no siguió al pie de la letra el plan elaborado por su antecesor, sí aplicó algunas de sus ideas y se caracterizó por

CAPÍTULO I. La educación básica y preparatoria de una maestra guanajuatense en el contexto de un proyecto nacional
dar gran impulso a la calidad educativa y a la cultura y por vincular la enseñanza con la productividad.

En 1980, Solana impulsó un nuevo programa cuyos cinco objetivos básicos fueron los siguientes: a) ofrecer educación básica a todos los mexicanos; b) vincular la educación terminal con el sistema de producción de bienes y servicios; c) elevar la calidad de la educación; d) enriquecer la atmósfera cultural del país; e) elevar la eficiencia administrativa del sistema.

En la opinión de Ernesto Meneses Morales la tendencia del sexenio de López Portillo fue

A diferencia de otros sexenios, el de José López Portillo estableció en la educación una orientación humanista: el hombre es el elemento más importante de un pueblo. Éste se construye con los hombres y para los hombres. La tendencia educativa del sexenio supone una visión pluralista del universo y una visión del hombre como ser que consta de espíritu y materia, es neutro y activo - perfectible-, cuyo desarrollo depende de la educación.⁸

En 1982 hubo elecciones para la presidencia de la República. Contendieron por parte del Partido Acción Nacional (PAN) el licenciado Pablo Emilio Madero y por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el licenciado Miguel de la Madrid Hurtado quien resultó victorioso pues obtuvo el 71% de la votación.

Durante la administración del presidente Miguel de la Madrid el país pasó por una aguda crisis de devaluación del peso, el cual de costar \$110 por dólar se

⁸ Ernesto Meneses Morales. *Tendencias educativas oficiales en México 1976-1988*. Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, México, 1998, p. 235.



devaluó tanto que se llegaron a pagar cerca de \$2000 por cada divisa estadounidense. Esto provocó una creciente inflación y el desplome de casi un 40% del salario de los obreros, condición que no excluyó al magisterio nacional que en esos años padeció una de sus peores épocas en cuanto a su remuneración.

Es en este sexenio, precisamente, cuando empieza a prevalecer marcadamente la corriente político-económica llamada de "liberalismo social" por los ideólogos políticos mexicanos, aun cuando no se trata más que del llamado "neoliberalismo económico", corriente en boga actualmente en todo el mundo y que consiste básicamente en liberar las fuerzas del mercado de la intervención estatal. Después de de la Madrid, el presidente Salinas sería el más alto exponente de la operación de esta política económica. También lo sería Ernesto Zedillo.

En el sexenio 1982-1988 los Secretarios de Educación fueron Jesús Reyes Heróles y Miguel González Avelar.

De la gestión de Jesús Reyes Heróles podemos destacar sus constantes esfuerzos por elevar la calidad de la educación. Para lograr ese objetivo, promovió el proceso de descentralización administrativa y sentó las bases de lo que se llamaría la "revolución educativa", que debía partir de la formación integral de los docentes. Desde esa lógica elevó los estudios de normal a nivel licenciatura, amplió el acceso a servicios educativos a los grupos desfavorecidos, y vinculó la investigación científica con las necesidades del país.

La muerte de Reyes Heróles puso fin al trabajo de reformas significativas en lo referente a la educación, ya que ocupó su lugar Miguel González Avelar quien no pudo continuar con el trabajo de su antecesor por, dicen, no contar con el apoyo necesario.

Yo no era maestra en esa época, sino alumna de secundaria y, como tal, ajena por completo no sólo a la comprensión sino al conocimiento de estos asuntos.

En un intento por conocer el sentir de los maestros de entonces, entrevisté a un profesor de educación primaria del estado de Guanajuato (ver anexo 3) quien señala que él⁹

percibe que con el presidente de la Madrid no hubo cambios significativos en la educación, comparándolo con otros presidentes. Sí hubo un intento con su primer Secretario de Educación (Reyes Heróles) quien pretendió hacer una revolución educativa pero por falta de apoyo no lo consiguió del todo y después sobrevino su muerte. En el resto del sexenio la Secretaría de Educación estuvo a cargo de Miguel González Avelar, quien sólo se dedicó a administrar la dependencia.

Según el informante, hubo tres cambios durante el sexenio:

1. *Se elevó a rango de licenciatura la formación básica de los maestros.*
2. *Se inició la descentralización, aunque de forma muy lenta y titubeante.*
3. *Se deterioró el nivel de vida de los maestros por el decremento del valor real del salario.*

⁹ Profesor Gerardo. Entrevista 15 de octubre de 2001. Acámbaro, Gto.

Dice el profesor:

Lo que más influyó en el trabajo de los maestros fue sin duda el salario tan bajo que se nos pagaba; muchos compañeros tuvimos que buscar otro empleo extra, dedicarnos al comercio o hasta emigrar a los Estados Unidos. Esto trajo como consecuencia que se recurriera, por parte del gobierno, a contratar gente que no estaba preparada para impartir conocimientos con tal de seguir pagando bajos salarios. En los últimos meses de gobierno de Miguel de la Madrid el magisterio organizó paros, huelgas y movilizaciones solicitando un salario digno pero no fue sino hasta el gobierno del licenciado Carlos Salinas cuando se empezaron a obtener respuestas a nuestras peticiones.

Como señalé, en el transcurso del sexenio 1982-1988 cursé mi educación secundaria. Un breve análisis de las condiciones en que se encontraba este nivel en aquellos años es el que presenta la investigadora Etelvina Sandoval Flores quien menciona que (ella hace el análisis para el 2000 pero la situación es la misma que cuando yo estudiaba)

... la escuela secundaria ha permanecido al margen de políticas educativas que conduzcan a cambios verdaderos y de estudios que fundamenten y orienten tales cambios... En cuando a proyectos educativos institucionales, hay también una gran ausencia. El más notable fue el de 1975, en el que se propuso pasar de la enseñanza por asignaturas a la de áreas en concordancia con la reforma educativa impulsada en la primaria. Esto tuvo la oposición de la mayoría de los maestros que alegaban conflictos entre su formación y la nueva propuesta de trabajo, lo que condujo a la coexistencia de ambos enfoques. Si bien en un principio, la mayoría de escuelas optaron por continuar trabajando por asignaturas, las escuelas por áreas fueron aumentando paulatinamente...¹⁰

Por otra parte, y según Sandoval, el Colegio de Profesores de Educación informó que la falta de congruencia entre los objetivos de la educación

¹⁰ Etelvina Sandoval Flores. "Escuela secundaria y modernización educativa". *Cero en conducta*. Año 8, No. 35, Educación y Cambio, México, 1993, p. 4.



secundaria y los planes y programas de estudio había originado graves deficiencias en el proceso de enseñanza y un deterioro de la calidad educativa y que por tanto, era urgente revisar los planes y programas. Según el Colegio, mientras no se concediera importancia a los aspectos formativos y los planes siguieran saturados de actividades para realizar dentro de la escuela con programas recargados de contenidos informativos, no sería posible abordarlos en los tiempos señalados.

Por su parte, la Secretaría de Educación Pública y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) analizaban la posibilidad de unificar en uno solo los programas de enseñanza secundaria (el de áreas y el de asignaturas).

Etelvina Sandoval nos da la pauta para poder llegar a la conclusión de que la educación secundaria aún no define en qué quiere centrar la enseñanza (hay una indefinición de sus objetivos) y por eso no se sabe si es propedéutica o terminal, porque se organiza como si fuese educación superior (con exámenes de selección y especialización de materias) pero como los alumnos que asisten a ella se encuentran en el paso a la adolescencia se convierte, por el grado de dificultad y según Sandoval, en "la gran expulsora". El nivel secundario necesita de una reforma en la que se contemplen la revisión de materias y de contenidos, una reducción en el número de alumnos atendidos por cada profesor, la actualización docente, etc.

En este momento considero necesario hacer un alto para poder conceptualizar la situación que existió en el sistema educativo nacional, durante los sexenios mencionados (1976-1988).

Me queda claro que al finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid, la sociedad comenzaba a requerir un gobierno más eficaz y que urgía una verdadera reforma en la educación. Para 1988, cuando este presidente culminó su periodo, México ya no era el mismo país sino que se encontraba en un proceso de clara transformación y quienes supieron entender la coyuntura vieron que era imperioso cambiar el gobierno pero desde sus raíces. Eso quedó claro en ese mismo año en que se vivieron las elecciones, hasta ese entonces, más reñidas de la historia nacional y en las que el partido político en el poder (PRI) evidenció su pérdida de fuerza mientras que la oposición aumentaba su capital político.

Pero el PRI ganó y su candidato Carlos Salinas de Gortari tomó posesión de la Presidencia de la República en diciembre de 1988. Culminaría sus funciones en 1994.

En el periodo del salinismo se vivieron grandes cambios tanto dentro de nuestro país como en el mundo entero: privatización de empresas, circulación del nuevo peso, modernización educativa, firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Canadá y Estados Unidos de América, conflicto en Chiapas, graves asesinatos políticos nunca resueltos. En el aspecto internacional, desaparece lo que era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y se forma el señalado bloque económico de América del Norte (Canadá, Estados Unidos y México).

Al finalizar el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari, a pesar de que se implementaron importantes reformas económicas, políticas, educativas, sociales, etc., no pasó desapercibida para la sociedad civil la impunidad de que gozaron en su periodo ciertos sectores sociales y políticos. Por eso, y como fenómeno político nuevo en México, el ex-presidente se convirtió en el ex-funcionario más despreciado y odiado de los últimos tiempos y al que más rencor guarda el pueblo mexicano. Y es que cómo olvidar los crímenes que costaron la vida a Luis Donald Colosio, José Francisco Ruiz Massieu, al cardenal Posadas Ocampo y las misteriosas muertes y "desapariciones" de muchos empleados de gobierno y de militantes de izquierda. Cómo olvidar el auge que tuvo el narcotráfico en el que hay involucrados funcionarios públicos y el conflicto de Chiapas que heredó a su sucesor y que hasta la fecha no se ha resuelto. Cómo perdonar, también, el fraude económico más escandaloso que se ha dado en el país, que ha beneficiado a un minúsculo grupo de banqueros y ha hipotecado a la nación por varias generaciones. Me refiero al FOBAPROA y a su instancia actual, el IPAB.

En lo que concierne al campo educativo, los cambios que se vivieron en los años en que gobernó Carlos Salinas han sido bastante significativos para toda la sociedad. Por ejemplo, en mayo de 1992 se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), a través del cual se pretendía hacer una reformulación de los contenidos, materiales y estrategias para apoyar la práctica docente, así como la concretización de la largamente anunciada descentralización administrativa.

Esta intención "modernizadora" necesitó de un marco legal en el cual apoyarse por lo que se elaboró la Ley General de Educación que reafirma y reconoce al maestro como promotor, coordinador y agente directo del proceso educativo porque el maestro es el verdadero protagonista en la formación de los niños y jóvenes de México.

Esta ley reafirma el compromiso del Estado de proporcionar servicios educativos suficientes, de seguir cumpliendo con sus compromisos respecto a los diferentes tipos y modalidades de educación -incluyendo la superior- y de apoyar el desarrollo y difusión de la cultura, la ciencia y tecnología. Todo esto serviría para promover una política integral en la que intervendrían la federación, los estados y los municipios.

Fue durante la presidencia de Carlos Salinas, cuando ingresé a una preparatoria (particular) de la ciudad donde vivía y me sumé como una más, al nivel educativo que junto con el nivel superior, es precisamente uno de los niveles que requiere de más apoyo del gobierno, ya que es aquí donde se enangosta más bruscamente la pirámide educativa y donde aumentan drásticamente la deserción y la reprobación. No tengo el dato acerca de si el fenómeno es más agudo en la educación pública que en la privada. Sospecho que sí, dadas las diferentes condiciones socioeconómicas del alumnado de uno y de otro tipo de institución.

Las causas de esta seria problemática saltan a la vista: primero, los costos de estas instituciones no permiten el ingreso al total de la población; segundo, los exámenes de selección, establecidos porque las instituciones públicas y de alto

CAPÍTULO I. La educación básica y preparatoria de una maestra guanajuatense en el contexto de un proyecto nacional
costo no pueden atender la demanda; tercero, el abandono de los estudios por la necesidad de muchos de los alumnos de buscar un empleo que garantice un ingreso en las familias de bajos recursos.

En el plano académico, el nivel medio superior ofrece varias alternativas a la población estudiantil, pero habría dos subdivisiones centrales: las escuelas que ofrecen un bachillerato general y las que ofrecen, junto con su bachillerato, una capacitación técnica en alguna rama de la ciencia.

Los alumnos que ingresan a un bachillerato general serán aquéllos que tienen la expectativa de poder ingresar al nivel superior para continuar sus estudios profesionales.

Los alumnos que se preparan en los bachilleratos técnicos son aquéllos que tienen la clara idea de buscar de buscar un empleo al término del mismo y la esperanza de que en un futuro podrán continuar sus estudios en el nivel superior.

Según Lorenza Villa Lever¹¹ las instituciones de educación media superior se encuentran ante retos tales como:

- aumentar la capacidad para atender la demanda. Esto debe contemplar fuertes subsidios del gobierno federal y de las instituciones privadas, el cobro moderado y justo de colegiaturas y, en el caso de los bachilleratos técnicos, el

¹¹ Lorenza Villa Lever. "Educación media superior". Citado por C. Malanca en *Fundamentos teóricos del plan y programas de estudio de la educación primaria en México*. UPN 112, Celaya, Gto., 1999, p. 13.

financiamiento de empresas privadas que necesitarán de la mano de obra calificada que egresa de dichas instituciones

- definir claramente el perfil de los centros que imparten bachillerato y educación tecnológica terminal
- impulsar la equidad educativa
- lograr que el estudiante adquiera conocimientos, competencias, actitudes y valores que operen en la sociedad en que vive.

Y es que la educación es determinante en la formación del hombre cuya concepción del mundo y de la vida depende en gran medida de la formación recibida. Ya el Dr. Mora afirmaba en el siglo XIX que: "*...los hábitos y costumbres que nos ha inspirado la educación, el género de vida que hemos adoptado, los objetos que nos rodean y sobre todo las personas con que tratamos, contribuyen a la formación de nuestros juicios*".¹²

O sea que la educación puede ser el instrumento a través del cual se estructure al hombre nuevo y a una nueva sociedad porque por medio de la educación el sujeto puede construir nuevos ideales y desarrollar los hábitos que nos permitan desarraigar los referentes ya caducos.

La educación ideal, según proponía el Dr. Mora era aquélla basada en el liberalismo y cuyo objetivo era formar al hombre en su calidad de ciudadano con la finalidad de que se concientice de su deber de estar al servicio de la sociedad y no al servicio de las corporaciones.

¹² Gustavo Escobar. "La educación". *Formación Social Mexicana I. Vol. I*. UPN, México, 1986, p. 28.

La impartición de la educación en México es responsabilidad del Estado, la reglamentación con que la rige está plasmada en el artículo tercero constitucional, así como en la Ley General de Educación. Ambos son el sustento y el marco legal de los planes de estudio en todos los niveles y modalidades en que ésta se imparte. El Estado, a través de los planes y programas, establece los criterios con los que serán formados los ciudadanos. Y el agente ejecutor del curriculum y del criterio con que se aplique, es el docente y por eso la sociedad en que se desenvuelva el individuo tiene sus ojos tan puestos en ese docente.

Pero, ¿qué de todo ese discurso conocen los alumnos? ¿Qué conciencia acerca de la nación, la sociedad, las funciones y el servicio público, tiene el estudiante que culmina el ciclo medio superior? En mi caso, ¿con qué perfil egresaba después de tantos años de escuela? Es importante aclarar esto porque ése es el perfil con el que me incorporé a la docencia.

*Perfiles educativos
al culminar los niveles
básico y medio superior*

Para presentar los perfiles de egreso de cada nivel se señalarán por una parte las fortalezas y por otra las debilidades que se han detectado en cada nivel.

Educación Básica

Fortalezas. La formación obtenida en el área de español se considera eficiente, ya que gracias, en parte, a los ejercicios de memorización, de lectura y escritura constantes y reafirmantes, logré desarrollar las habilidades de leer y

CAPÍTULO I. La educación básica y preparatoria de una maestra guanajuatense en el contexto de un proyecto nacional
comprender, expresarme con coherencia y claridad en forma oral y escrita, escribir y redactar textos con aceptable ortografía y sintaxis.

Con ejercicios memorísticos-repetitivos (las tablas de multiplicar) y resolución de problemas prácticos logré el dominio de las operaciones básicas. Pude aplicar estos conocimientos en la vida cotidiana.

El trabajo realizado en las escuelas apoyó el desarrollo de mi intelecto en los siguientes aspectos:

- desarrollo y uso aceptable del lenguaje oral y escrito
- conocimiento y aplicación de pensamiento lógico en la búsqueda de posibles soluciones a problemas matemáticos
- Conocimiento básico de idioma o lengua extranjera (inglés).

Debilidades. No se fomentó en mí la autonomía; las actividades de investigación fueron bastante escasas y elementales.

En Historia y Geografía adquirí un conocimiento menos que regular.

Educación Media Superior

Fortalezas. En el área de español se le dio continuidad a las fortalezas ya mencionadas incrementándose mi capacidad para la redacción de textos.

Se reforzó el lenguaje matemático aprendido en la educación básica, y me inicié en el conocimiento de las matemáticas superiores (álgebra, trigonometría, geometría, cálculo, matemáticas financieras, etc.).

Debilidades. En las otras materias se dio una saturación de datos e información sin promover su análisis, sin un estímulo motivacional para hacerlos significativos.

En resumen, ¿cuáles eran mis saberes y mis habilidades y destrezas al egresar del bachillerato? ¿Cuáles de los propósitos educativos que para el nivel establece el Estado mexicano se habían cumplido?

Al egresar de la educación secundaria pude corroborar la situación que menciono ya que con mi ingreso a la educación media superior (preparatoria) sucedió conmigo lo que sucedió con otros compañeros que provenían de instituciones públicas: formación deficiente.

El drástico cambio que viví impactó específicamente en mi formación porque ahora yo procedía de una institución pública que atendía cerca de 55 alumnos por grupo (en promedio) y en la que no había existido presión alguna, por parte de los profesores, para que cumpliéramos con deberes escolares tales como asistencia, permanencia en las clases, puntualidad, tareas y trabajos, preparación para exámenes. Todo esto, que dejaba librada a la buena voluntad, a la propia conciencia o a la presión familiar, el tipo de desempeño escolar repercutió obviamente en la calidad de mi perfil de egreso.

En el año de 1989, año en el que culminó mi educación secundaria, la Secretaría de Educación Pública dio a conocer, a través del Consejo Nacional Técnico de la Educación¹³, un documento que sirvió de base a lo que en 1992 se llamaría "Modernización Educativa": la investigación que dio lugar a la difusión de los nuevos perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria y que resume lo que la SEP espera logren los docentes y los alumnos que se encuentran involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje nacional y a nivel educación básica.

Tomando en cuenta las características de egreso ideales que se mencionan en el citado documento para los alumnos de 15-16 años, considero que mi formación sólo se dio en los siguientes rasgos.

- En el ámbito del desarrollo personal:
 - ⇒ "Utiliza técnicas de autodidactismo que propician su desarrollo intelectual y social".
- En el ámbito de desarrollo económico y social:
 - ⇒ "Asume y promueve actitudes de respeto y tolerancia ante diferentes ideologías, creencias, puntos de vista, para favorecer las relaciones humanas provechosas".
- En el ámbito del desarrollo científico y tecnológico:
 - ⇒ "Interpreta y utiliza diversos lenguajes y métodos para afrontar problemas cotidianos de implicación científica y/o tecnológica".

¹³ CONALTE. *Manuel de perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria. Modernización Educativa. 1989-1994.* SEP, México, s/f.

- En el ámbito del desarrollo cultural:
 - ⇒ "Demuestra dominio del español oral y escrito..."
 - ⇒ "Utiliza conocimientos básicos de otra lengua para tener acceso a diversas culturas".¹⁴

Los rasgos no logrados, pueden analizarse en el anexo 4 del trabajo.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 46-48.

CAPÍTULO II

LA FORMACION UNIVERSITARIA (1993 - 1997)

Dado que mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional significó mi ingreso a la profesionalización (siendo bachiller, la UPN fungió para mí como instancia de formación inicial y no como instancia de superación profesional) quiero abordar el análisis de la experiencia en un capítulo separado en el cual pretendo argumentar acerca de las razones por las cuales elegí la docencia en preescolar como mi profesión y acerca del por qué sigo laborando allí, a pesar de la devaluación social en que se ha visto envuelta dicha profesión a la que se considera una subprofesión.

Inicio el capítulo con una fecha: junio del año 1992, año en que salgo del bachillerato y en el que me encuentro, como muchos otros egresados de ese nivel, con la incertidumbre y el desconcierto de no saber qué profesión elegir. Había acudido a asesorías de orientación vocacional pero al hacerlo sólo confirmé mi inclinación hacia el área de las ciencias sociales: precisamente yo egresaba del nivel con un bachillerato en Ciencias Sociales y Humanidades. En ese momento no sentía preferencia por alguna profesión en especial; tenía muchas opciones, pero ninguna me convencía.

Por azares del destino llegó a mí la información de un nuevo "plan de estudios", en el que se brindaba a los egresados de bachillerato una beca especial para continuar sus estudios. Había que dar, a cambio, un "servicio social"

atendiendo alumnos de nivel preescolar. Esto era en realidad el "Proyecto alternativo de atención a la demanda en el nivel preescolar", una de las muchas estrategias que conformaban el programa para la modernización educativa implantado durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari, y entre cuyos objetivos principales se señalaba el de "*Generalizar la educación preescolar e implantar nuevos modelos educativos con participación comunitaria que permitan la expansión del servicio y su mantenimiento. Se atenderá principalmente a la población urbana marginada, rural e indígena*".¹⁵

Sin conocer bien el proyecto, solicité una beca. Fui favorecida y se me incluyó, por parte de la Secretaría de Educación de Guanajuato, en un proceso de capacitación de 4 semanas, en el que nos involucramos aproximadamente 70 jóvenes egresados del nivel bachillerato. La "capacitación" se centró en el estudio del nuevo Programa de Educación Preescolar (PEP '92), mismo que estaba anunciado en el proyecto de modernización educativa y que ofrecía

*Integrar un modelo curricular de educación preescolar que responda a las circunstancias sociales del niño mexicano, incorpore valores universales, coadyuve al fortalecimiento de la identidad nacional y facilite su articulación pedagógica con la primaria. En estas acciones radica en gran medida la transformación cualitativa deseada para este nivel.*¹⁶

También se nos dieron a conocer los nuevos materiales con que se iniciaría la "modernización educativa". Tendríamos que estudiar y nos iríamos haciendo maestros estudiando y trabajando.

¹⁵ SEP. *Programa de Modernización Educativa*. México, 1993, p. 51.

¹⁶ *Ibidem*

Los instructores destacaron el hecho de que ser "maestros en preparación", sería enriquecedor en la medida en que podríamos vincular teoría y práctica y porque íbamos a contar con una formación más elevada que la de la mayoría de los maestros pues nosotros tendríamos nivel licenciatura. Habría que estar preparados, porque nos veríamos constantemente atacados por el celo profesional de los educadores con preparación de normal básica.

Ahora bien, ¿cualquiera puede atender el nivel preescolar? Hay sectores sociales que aún consideran que el niño preescolar asiste a la escuela a jugar, a pasar el tiempo. Hay padres que por eso envían a sus niños. Pero esto no sólo es una visión de la sociedad, sino que también ha pasado a ser parte de la política de las Secretarías de Educación de los Estados que son las encargadas de las políticas educativas. En efecto -y en su momento yo no me hice ningún cuestionamiento- con el afán de ahorrar dinero del presupuesto (los salarios de profesores egresados de las normales, serían más altos) estas instancias prefirieron contratar a personal no capacitado en la materia y así fue como ingresaron jóvenes egresados de secundarias y del bachillerato con un salario equivalente, aproximadamente, a la cuarta parte del de un profesor normalista. Tampoco se ofrecía ninguna garantía como trabajador.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el discurso oficial cuando se habla de calidad. ¿Qué clase de educación puede ofrecer una persona sin las bases necesarias, sin conocimiento alguno sobre educación? ¿Qué educadora podía ser yo que sólo contaba con la experiencia que me dejó la escuela como alumno? ¿Se puede educar con calidad con maestros que no la tienen?

Al culminar la capacitación que recibimos tuvimos que esperar al siguiente ciclo escolar para ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). En el intervalo hicimos un curso propedéutico introductorio que nos ofrecía la misma Universidad.

Mientras tanto llegó el 1º de octubre de 1992 que fue para mí el día que marcó para siempre mi destino laboral ya que ése fue el del inicio de mi servicio como docente. Sentí muchas emociones encontradas: la ilusión de empezar algo nuevo en lo que cifraba esperanzas para mi futuro, el sentir el peso de la responsabilidad que delegaban en mí el Estado y la sociedad para formar esas criaturas, el enorme compromiso con esos padres de familia, la angustia de no saber cómo trabajar en una profesión con la que todo el acercamiento que había tenido era sólo como alumna, el enfrentamiento con una realidad social muy distinta, la de mis alumnos, a la mía. Ese primer día pensé que yo creía que había visto la pobreza en la vida diaria, en un mendigo que pide limosna, en una imagen en el televisor, en una nota en los periódicos, al saber que millones de mexicanos viven en extrema pobreza, pero que a todo eso lo había visto desde una perspectiva algo irreal, sin que me rozara. Cuando conocí a mis niños, vi la pobreza real, la tangible, la física, la de los piojos y la mugre e inmediatamente pensé cómo enseñarles a esos niños que no tienen comida, que viven problemas de violencia intrafamiliar, que enfrentan tremendos conflictos psicológicos que sólo se pueden ayudar a resolver si se conocen los principios básicos de la psicología infantil. Experimenté exactamente lo que Ida Berger llama el "problema de la subcualificación de los maestros" y que describe así:

El sentimiento de inseguridad está reforzado por la falta de formación de todos aquellos que no han seguido la rama de la escuela normal. Y es el caso de la mayoría de los enseñantes, sobre todo de los maestros que inmediatamente después de su bachillerato o después de un comienzo de estudios superiores, entran como suplentes y sustitutas en las escuelas, sin ninguna formación profesional. Su falta de formación y su origen social a menudo más elevado aumentan su desvinculación. Los escasos consejos e instrucciones de sus superiores no bastan para paliar la falta de conocimientos y la falta de formación pedagógica de los normalistas. Obligados a aprender su oficio sobre la marcha, muchos de ellos -y sobre todo aquéllos que son conscientes de su fracaso- experimentan graves dificultades psicológicas.¹⁷

En efecto, muchas veces estuve a punto de desertar porque me desesperaba desconocer cómo actuar y de qué forma llevar una clase, por eso una mañana de trabajo se me hacía eterna. Además veía la desconfianza que tenía alguna gente que apostaba a que no lo lograría, pero por otra parte sentía el apoyo de mi familia que me daba confianza y me impulsaba a continuar, a superarme, a no dejarme vencer. Pero lo real es que cada vez que no encontraba la solución, experimentaba sentimientos de culpabilidad. Las exigencias para conmigo misma me llevaron a un estado de constante estrés lo que perjudicó mi salud.

El sentimiento de ser un instrumento más del sistema político del país apareció cuando pude ver el trasfondo político del proyecto en el que estaba inmersa: el gobierno necesitaba mano de obra barata para cubrir las expectativas educativas y atender el rezago que se presentaba en el nivel y aprovechó al gran número de jóvenes que no contaban con los recursos necesarios para continuar sus estudios en nivel superior y que estaban disponibles y dispuestos a trabajar por muy poco dinero.

¹⁷ Ida Berger. "Psicología de los enseñantes". *Problemas de educación y sociedad en México*. UPN, México, 1981, p. 124.

Mi familia me sugería dejar ese proyecto que estaba afectando mi salud, continuar mis estudios en una institución particular y olvidarme de trabajar y de estudiar a la vez. Pero yo quería superar esa prueba e ingresar, ya me encontraba próxima a hacerlo, a realizar mis estudios superiores en la Universidad de los maestros, en la Universidad Pedagógica Nacional.

Fue en los precisos momentos más difíciles de aquellas épocas en que descubrí mi verdadera vocación y la profesión que quería tener: quería ser maestra, educar y contribuir a transformar mi sociedad, trascender e impactar en las vidas de los futuros ciudadanos.

En septiembre de 1993 ingresé al primer semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Plan 1985, que entonces ofrecía la Universidad Pedagógica Nacional en su Unidad 112 de Celaya, Gto. En el plan de estudios 1985 se expresan los puntos básicos de los perfiles que se supone tiene un docente que desea ingresar a cursar la licenciatura y el que debe tener al egresar tras haber cursado los cuatro años de carrera.

En el perfil de ingreso se habla de un maestro en servicio, que posee una cultura, que realiza su quehacer docente en un nivel educativo determinado. Yo tenía estas características pero había otras en las que no estaba considerado un bachiller y que se expresan así: "...con formación profesional específica, experiencia docente significativa..." Obviamente yo carecía de esas características puesto que no tenía una formación profesional, no contaba con una formación de normal, y la experiencia que había tenido estaba basada en un

empirismo, en una casi completa intuición, porque aunque había recibido algunas asesorías sobre la forma de trabajo en preescolar, no conocía de metodología, ni de temas psicopedagógicos o didácticos, etc., cosas que, supongo, manejaban los egresados de cualquier otro plan de estudios, ya fuera de normal o de algún centro de capacitación del magisterio.

Fue difícil para mí cursar los primeros semestres ya que desconocía muchos de los términos y situaciones pedagógicas a las que se nos hacía referencia. Sin embargo gracias a los asesores de cada materia pude ir satisfaciendo los requerimientos académicos mientras iba, también, explicándome profesionalmente los fenómenos que se me presentaban en mi desempeño docente.

Por circunstancias laborales tuve que cambiarme del nivel en el que trabajaba y dejé el proyecto alternativo de preescolar para pasar a cubrir interinatos en una escuela primaria. Allí trabajé durante los tres últimos semestres de la licenciatura y egresé como licenciada en ese nivel.

Al finalizar mis estudios de licenciatura creo que logré adquirir los rasgos del perfil de egreso que marca la Licenciatura en Educación Primaria Plan 1985, que textualmente señalan:

1. *Poseer una conciencia social que oriente su práctica docente, reconsiderando las funciones de la escuela y su participación profesional en beneficio de los educandos, la comunidad y la Nación.*

2. *Manifiestar una conciencia de unidad e identidad nacionales basada en los principios emanados del artículo 3° Constitucional, que oriente, consolide y caracterice su labor docente.*
3. *Ubicar su función como maestro en la comprensión de la educación como fenómeno social, en el que concurren factores económicos, políticos y filosóficos.*
4. *Ser capaz de analizar y comprender la estructura económica y política de la formación social mexicana y ubicar en ella los problemas educativos nacionales.*
5. *Ubicar su participación profesional en el Sistema Educativo Nacional, considerando sus bases jurídicas y su estructura organizativa y operativa.*
6. *Ser capaz de identificar y recuperar en su práctica docente las experiencias que permitan consolidar el proceso educativo y aportar propuestas que enriquezcan la escuela mexicana.*
7. *Perfeccionar la comprensión de los recursos teórico-metodológicos que son necesarios para la continua revisión y actualización en materia educativa, y que le permite al maestro sistematizar su experiencia y orientarse en la búsqueda de soluciones pertinentes a los problemas de la realidad educativa en la que está comprometido.*
8. *Adoptar una actitud reflexiva, crítica, sistemática y creativa, ante su práctica docente, considerando los avances de las disciplinas que explican y apoyan al proceso educativo.*
9. *Enfrentar los problemas educativos que se presenten en la escuela y la comunidad desarrollando propuestas concretas de trabajo a partir de la comprensión y de la adopción crítica de los enfoques psicopedagógicos.*
10. *Orientar sus acciones como maestro y como miembro de la comunidad, tomando en cuenta la importancia de la salud física y mental en el desarrollo armónico del ser humano y en el de la sociedad.*
11. *Ejercer su tarea educativa basado en una clara comprensión de las relaciones que guardan entre sí las condiciones reales de la sociedad y del Sistema Educativo Nacional, los valores propios de la cultura de la comunidad, los contenidos de enseñanza-aprendizaje, las experiencias escolares de aprendizaje y las características de los educandos.*
12. *Tomar decisiones que promuevan el desarrollo armónico de los educandos con base en la evaluación integral de las propuestas pedagógicas propuestas en práctica.¹⁸*

Además de esos rasgos que marcan el perfil de egreso, considero que en mi paso por la Universidad Pedagógica también logré desarrollar destrezas básicas

¹⁸ UPN. *Licenciatura en Educación Primaria. Plan de estudios. 1985.* SEP, México, 1985, pp. 18-19.



como las del perfeccionamiento de mi lenguaje oral y escrito a través del desarrollo de proyectos, de la elaboración de ensayos, de las exposiciones de clases, de los debates, etc., lo que me ayudó a mejorar mi capacidad lectora.

Otra de las habilidades que desarrollé al cursar la licenciatura fue la de poder cuestionar y confrontar mejor mi realidad y la de la sociedad en su conjunto, y la de analizar aspectos esenciales de mi práctica docente cotidiana. También adquirí lo que ha sido una de mis mayores preocupaciones y el eje rector de mis cuestionamientos: conocimientos en áreas específicas relacionadas con la educación (psicología, sociología, historia, filosofía, pedagogía, didáctica, etc.).

En mi paso por la Universidad y ante la necesidad de realizar una práctica docente de calidad frente a un grupo, me vi en la imperiosa necesidad de alcanzar una formación docente integrada, vinculando la teoría con la práctica. Este es un aspecto que se les dificulta a los profesores que estudian en UPN y que muchos autores dedicados a la investigación educativa señalan como un aspecto muy importante en la formación de los docentes. Tal es el caso de Miguel Bazdresch Parada, quien expresa que se trata de aprender desde la experiencia y hacer teorizaciones, aplicar la teoría aprendida y de practicar lo teorizado para validarlo.¹⁹

¹⁹ Miguel Bazdresch Parada. *Vivir la educación, transformar la práctica*. Secretaría de Educación de Jalisco. Guadalajara, México, julio 2000.

Ahora bien, hay que estar conscientes de que existen muchos y diversos modelos de formación de profesores. Quisiera mencionar los que, a mi juicio, son los más significativos y generalizados, según Porlán y Rivero, quienes consideran las investigaciones hechas por Develay en 1994.

Dentro del ámbito francés, pero centrándose exclusivamente en la formación del profesorado, Develay analiza diversas clasificaciones de modelos de formación. Entre ellas resalta la propuesta de Ferry (1983), que utiliza como criterio de clasificación la naturaleza de los aprendizajes profesionales que se pretenden, y que es analizada por Develay desde el punto de vista de las relaciones teoría-práctica.

Ferry distingue los siguientes modelos:

- a) Modelos centrados en las adquisiciones. Estos modelos ponen el acento en la *"adquisición del conocimiento y los modos de razonar propios de la disciplina que se va a enseñar..."* Según Develay, se trata de modelos donde la práctica es una aplicación de la teoría.
- b) Modelos centrados en los procesos. Se trata de modelos que parten de la idea de que es ilusorio que los profesores puedan abarcar todos los conocimientos y habilidades necesarios y que, por lo tanto, es preferible centrarse en que sepan utilizar *"todos sus recursos para resolver un problema, poner en marcha un proyecto, abordar situaciones imprevistas, etc."* Para Develay es *"donde se aprende por tanteo, por procesos sucesivos que se corrigen unos a otros"*.

- c) Modelos centrados en el análisis. Estos modelos no niegan la importancia de adquirir conocimientos, técnicas y metodologías, pero entienden que estos aprendizajes sólo cobran su auténtico sentido vinculados a la capacidad de observar y analizar situaciones escolares. Para Develay, *"conducen a una interacción entre la teoría y la práctica, yendo y viniendo de la una a la otra a través de procesos de metacognición"*.²⁰

El modelo de formación de UPN se caracterizó por estar centrado en el análisis.

Pero, tal como lo señalan diversos autores, la formación de un maestro no es sólo producto del trabajo de un puñado de instituciones. En efecto, en mi caso personal fue muy formadora la experiencia docente que iba viviendo a la par de la adquisición teórica formal.

Pero esa experiencia era formativa porque se acompañaba del análisis de diversas teorías y propuestas educativas que se abordaban a través del plan de estudios de la licenciatura.

El procedimiento metodológico (práctica-teoría-práctica) permitía, por el contacto directo con los alumnos, observar de primera mano el funcionamiento de la teoría aprendida y construir una retroalimentación simultánea para ajustar las relaciones entre lo teórico y lo práctico.

²⁰ Rafael Porlán y Ana Rivero. *El conocimiento de los profesores*. Serie Fundamentos No. 9. Colección Investigación y Enseñanza. Diada Editores. Sevilla, 1998, p. 28.

Este trabajo continuo, que los estudiantes realizamos durante los cuatro años de la licenciatura, me ayudó a comprobar lo que, según señalé, muchos estudiosos de la docencia piensan: el trabajo de un docente formado es un trabajo que se va constituyendo en la práctica y en los procesos de formación permanente; no existe una estática, la ciencia progresa, los paradigmas cambian y el maestro que piense que lo sabe todo, no es un maestro: es un simple transmisor que, además, al no preocuparse por seguir preparándose (profesionalizándose y actualizándose) es un maestro caduco.

CAPÍTULO III

UN BALANCE: FORMACIÓN E IMPACTO EN LA PRÁCTICA DOCENTE

En esta interacción dialéctica individuo-familia-instituciones-sociedad, ¿cómo incidieron los modelos de formación en los que me vi involucrada, para culminar en el tipo de profesional que soy?

Intento dar una respuesta en el cuadro siguiente.

MODELO	CARACTERÍSTICAS	IMPACTO EN MI FORMACIÓN
Centrado en las adquisiciones	<ul style="list-style-type: none"> - Formación es sinónimo de adquirir o de perfeccionar un saber, una técnica, una actitud, un comportamiento, es decir, lograr una capacitación. - Se organiza en función de los resultados constatables y evaluables. - La lógica interna de la formación es la de una didáctica racional. - Se ve la práctica como aplicación de la teoría. - El formador da un curso y asegura los trabajos prácticos. - La práctica es la de una enseñanza ajustada a un programa y a las exigencias del examen al cual los estudiantes deben someterse. - Tipo de formación inspirado en el conductismo y en la pedagogía por objetivos (memorización). - Este modelo implica una concepción de la relación teoría-práctica donde la práctica es una aplicación de la teoría. 	<ul style="list-style-type: none"> - En mi educación básica puedo detectar la preeminencia de algunos aspectos característicos de este modelo: memorización de los aprendizajes medidos por medio de exámenes de tipo conductista (de pregunta y respuesta) que evaluaban en función del cumplimiento de los objetivos propuestos (tecnología educativa). - En mi formación inicial como educador hice adquisiciones memorísticas dada mi necesidad de adquirir conocimientos específicos pues no tenía el antecedente de estudios normalistas. Todo lo que iba aprendiendo en la UPN (teoría) lo aplicaba y analizaba en mi trabajo de educadora (práctica) lo que hacía que existiera una evidente vinculación teoría-práctica.

MODELO	CARACTERÍSTICAS	IMPACTO EN MI FORMACIÓN
Centrado en el proceso	<ul style="list-style-type: none"> - Se concibe la teoría como momento mediador de la transferencia de una práctica a otra práctica. - La noción de aprendizaje incluye todo tipo de experiencias. - Las pedagogías centradas en el proceso son diversas y se puede pensar en la corriente de los métodos activos. - Este tipo de formación requiere de parte de los formadores trabajo de motivación, de facilidades para la elaboración y realización de proyectos, ya sea por medio de tutoría individual o en grupos de trabajo. - La relación entre las actividades de la formación y la práctica del oficio es de transferencia. - Da pleno sentido a la noción de alternancia teoría-práctica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Este modelo ha impactado en mi formación a partir de mi ingreso a la UPN. Me ha permitido aplicar parte de los conocimientos adquiridos en mi trabajo docente (elaboración y realización de proyectos educativos) y es aquí donde se puede detectar claramente lo que es la relación de transferencia que se da entre la formación adquirida y la práctica del oficio.
Centrado en el análisis	<ul style="list-style-type: none"> - Formarse significa adquirir y aprender continuamente. - La teoría es la base de la regulación de la práctica. - Esta pedagogía del análisis puede definirse por su objetivo: saber analizar. - Analizar significa aquí, en términos generales, definir los componentes de un conjunto, sus interacciones, sus disposiciones para aprehender la estructura y/o el funcionamiento. Esto excluye que la práctica puede ser formadora por sí misma si no es objeto de una lectura realizada desde un referente teórico. - Se adiestra en el análisis clínico, en el análisis sociológico y psicosociológico al mismo tiempo que en el autoanálisis, ya que cada una de estas experiencias remite a los deseos, presupuestos y fantasmas de lo observado. 	<ul style="list-style-type: none"> - A lo largo de mi estancia en la UPN, en gran parte de las asignaturas y dada la finalidad de la licenciatura, se buscó formar un docente crítico-analítico-propositivo que pueda resignificar su práctica docente partiendo de un autoanálisis, de un análisis sociológico y psicosociológico, de observar (analíticamente) el entorno y de tratar de transformar la práctica docente.



Bien. ¿Qué balance presentar? ¿Cómo impactó esta formación en mi práctica docente? ¿En qué paradigma de práctica docente me encuentro y qué ha tenido que ver mi formación con la práctica que hoy ejerzo?

Como resultado de este análisis podemos señalar que no existe una formación única y que ésta depende de factores sociales, políticos, económicos y culturales. Por supuesto depende también de la formación que hayan tenido los formadores y del logro del perfil de egreso que persiguen las instituciones educativas en las que se cursen los estudios.

Se puede afirmar, entonces, que mi propia formación (desde la educación básica hasta el nivel superior) se ha venido dando de una manera compleja y se ha nutrido de diferentes modelos en diferentes circunstancias. Un aspecto que es pertinente destacar es el hecho de que en el transcurso de la preparación, a medida que fui avanzando en los diferentes grados y niveles, los modelos de formación fueron mejorando. Al inicio se manejaban como prioritarias la memorización y la reproducción y al culminar el nivel superior, me enfrenté al análisis, la reflexión crítica y propositiva, al desarrollo de la habilidad para detectar y buscar soluciones a problemas relacionados con el entorno profesional.

Esta observación es válida tanto para mi formación académica como para mi ser histórico-social y constituye, como lo menciono en la parte introductoria de esta tesina, un aspecto trascendente en la elaboración de una historia de vida cuya relevancia no está en la mera descripción de situaciones personales e históricas sino en el descubrimiento del impacto social que ha tenido el hecho de

haber elegido la profesión de maestro, la formación que adquirí y la manera en que ahora formo a mis alumnos.

Además, me conflictúa y compromete el darme cuenta del impacto que tendrá mi profesión y formación, a través de mi práctica docente, en otros individuos y por tanto en otras sociedades.

Ahora bien: ¿cómo es esa práctica que he ido formando? Trataré de ser lo más objetiva posible y de ofrecer al lector una visión clara de esa práctica docente propia, destacando las debilidades, carencias y fortalezas de mi labor educativa.

Como ya he relatado, mi trabajo como docente inició el 1º de octubre de 1992 cuando me incorporé al *Proyecto Educativo de Atención a la Demanda en el Nivel Preescolar*. Allí laboré hasta el 13 de febrero de 1996 fecha en que, buscando nuevas oportunidades, tanto económicas (cobrar un salario completo) como de aprendizaje y conocimiento, decidí aceptar un empleo como maestra interina en una escuela primaria. En esa escuela estuve adscrita hasta el mes de agosto de 1998. Es decir que he tenido experiencias laborales en dos niveles muy distintos. Esta experiencia me permitió clarificar mejor mi vocación como maestra de educación preescolar.

En repetidas ocasiones y en diferentes partes de este discurso menciono la importancia que debe darse a la preparación de un docente quien debe ser un conocedor de las teorías pedagógicas y psicológicas, debe ser un individuo con un

nivel cultural sólido, debe ser el educador ideal. Este deber ser ideal no sólo lo persigue el educador sino también la normatividad de la Secretaría de Educación Pública que con lineamientos específicos exige a todos los maestros cumplir con ese deber ser. Tal es el caso del contenido del *Manual de perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria*²¹ en el cual se mencionan las cualidades que debe poseer el profesor en el desarrollo de su trabajo docente. Quisiera analizar esto a continuación.

En dicho manual se señala textualmente, con relación al perfil de desempeño de la labor docente, que

En el marco del Nuevo Modelo Educativo, se redimensionan las funciones del docente al identificar estas funciones con diversos procesos ligados entre sí, que tienen lugar en los siguientes ámbitos:

- *Enseñanza-aprendizaje de los alumnos.*
- *Organización y administración escolar.*
- *Vinculación escuela-comunidad.*

A cada uno de estos procesos corresponden funciones y competencias que representan los rasgos distintivos del perfil docente.

2.4.1 Los procesos de enseñanza-aprendizaje

2.4.1.1 Diagnosticar:

- *Manejar información sobre el Programa para la Modernización Educativa, el Modelo Educativo, planes y programas de estudio y Perfiles de Desempeño de los alumnos.*
- *Manejar información sobre el desarrollo evolutivo de sus alumnos y de su contexto socioeconómico y cultural.*

²¹ CONALTE. *Manual de perfiles de desempeño para preescolar y primaria. Op. cit.*

- *Conocer los saberes previos de los alumnos así como sus intereses y motivaciones.*
- *Identificar necesidades de aprendizaje de sus alumnos.*²²

En cuanto al manejo de programas considero que tengo un conocimiento aceptable tanto del de modernización educativa como del de educación preescolar.

Mi ingreso al servicio coincidió con la aplicación del primero. Además, los materiales se trabajaron y analizaron constantemente durante mi estancia en la Universidad Pedagógica. Pero en lo referente al conocimiento de los perfiles de desempeño de los alumnos, mi desconocimiento era total; sólo contaba con la información que proporciona al respecto el Programa de Educación Preescolar (PEP 92). Igualmente, al iniciar mi labor educativa desconocía por completo las ideas filosóficas, pedagógicas o epistemológicas como las de Jean Piaget, uno de los teóricos en que se fundamenta el Programa de Educación Preescolar. Fue durante mi estancia en la UPN cuando pude acercarme al análisis de los diferentes postulados teóricos.

2.4.1.2 Organizar:

- *Seleccionar aprendizajes significativos con base en los resultados del diagnóstico y su articulación con los objetivos, metas y actividades previstos en los planes y programas de estudio.*
- *Planificar situaciones y experiencias de aprendizaje que aseguren la participación de los alumnos en la construcción de sus propios conocimientos.*

²² *Ibidem*, p. 48.

- *Seleccionar los métodos, procedimientos y materiales didácticos idóneos que apoyen los aprendizajes.*
- *Establecer criterios, formular estrategias y diseñar instrumentos de evaluación que le permitan dar seguimiento a los procesos de aprendizaje de los alumnos.²³*

En el nivel preescolar se sitúa al niño como centro del proceso educativo por lo que he tratado de organizar y planificar mis actividades teniendo en cuenta, la mayoría de las veces, los intereses de mis alumnos. Cabe mencionar que existen actividades que, a pesar de no ser del interés del niño, tienen que llevarse a cabo (por ejemplo, eventos de zona, desfiles) aunque entorpezcan o retrasen el avance en la construcción del conocimiento.

2.4.1.3 *Coordinar:*

- *Promover un clima adecuado para los aprendizajes de los alumnos mediante el establecimiento de relaciones horizontales de comunicación, de respeto hacia sí mismo y hacia los demás, de solidaridad y de participación.*
- *Estimular los esfuerzos y logros individuales y colectivos de los alumnos.*
- *Contribuir a superar dificultades y obstáculos presentados por los alumnos en el logro de sus aprendizajes.*
- *Ser un interlocutor permanente que favorezca en los alumnos el contacto directo con diversas fuentes de conocimientos.*
- *Colaborar en la integración familiar en apoyo a los procesos de aprendizaje de los alumnos.*
- *Favorecer que los alumnos integren sus saberes escolares y extraescolares de materia crítica.²⁴*

²³ *Ibid.*, p. 49.

²⁴ *Ib.*, p.50.

En mi labor educativa siempre he procurado mantener una buena comunicación con mis alumnos. Basada en el respeto a los niños he intentado contribuir en su adquisición de conocimientos y ayudarles a superar las dificultades y obstáculos que se les han presentado.

No siempre he podido identificar y solucionar los problemas que se han presentado: mi falta de formación al iniciarme como educadora me lo dificultaba. Pero la formación universitaria me ha hecho procurar informarme y conocer más acerca de cómo detectar y solucionar situaciones problemáticas. Aún me falta. Por ejemplo, considero que en el área de lenguaje tengo todavía serias carencias para atender debidamente a los preescolares.

2.4.1.4 Evaluar:

- *Observar de manera sistemática los avances y dificultades de sus alumnos en el logro de sus aprendizajes.*
- *Analizar y comparar los resultados de los aprendizajes de sus alumnos con las metas establecidas.*
- *Determinar conjuntamente con los alumnos, sus familias y la comunidad el impacto de los aprendizajes de los alumnos en su vida escolar, familiar y social*
- *Identificar los factores que influyeron positiva o negativamente en los aprendizajes de los alumnos.*
- *Proponer alternativas de atención a problemas de aprendizaje de los alumnos.*
- *Articular los frutos de la evaluación con el diagnóstico que alimenta las etapas subsiguientes de los aprendizajes de los alumnos.²⁵*

²⁵ *Ib.* pp. 50-51.

La evaluación, en el nivel preescolar, está basada fundamentalmente en la observación diaria y el registro de la misma para detectar avances y dificultades en los alumnos. He tratado de hacer observaciones minuciosas de mis alumnos pero ha habido situaciones que han escapado a mis análisis porque no he detectado ciertos fenómenos con oportunidad. Es difícil dejar de lado la subjetividad.

2.4.2 Procesos de administración y organización escolar

2.4.2.1 Corresponsabilizarse con la administración y organización escolar.

- *Conocer, interpretar y aplicar flexiblemente, las directrices que rigen la vida escolar orientadas a mejorar las condiciones de aprendizaje.*
- *Participar en los Consejos Técnicos Escolares en las tareas de superación académica y administrativa de la comunidad escolar.*
- *Identificar, analizar y proponer soluciones a los problemas académicos, administrativos y organizacionales del plantel.*²⁶

Siempre he laborado en el nivel preescolar como educadora unitaria y por tanto como encargada del plantel, razón por la que he tenido que vincular el papel de administradora con la función técnico-pedagógica. Sobre la marcha hubo que aprender a resolver aspectos básicos de esta doble labor. La tarea ha ido difícil y aunque siempre he tenido disposición y entusiasmo por asistir a las diferentes actividades de actualización docente que promueve la Secretaría de Educación, necesito continuar preparándome. Es decir, siento la necesidad de seguir profesionalizándome, de cursar diplomados o alguna especialización que me ayude a reconocer mejor los problemas de mi entorno, a buscar y proponer soluciones a

²⁶ *Ib.* p. 50.

los mismos. Este espíritu de búsqueda, este gusto por el estudio y por el saber, es un legado de la Universidad.

2.4.2.2 Contribuir a desarrollar el proyecto escolar.

- *Convertir la razón de ser de la escuela en una tarea común de los actores vinculados a ella.*
- *Explicitar la concepción pedagógica que inspira su labor educativa.*
- *Sistematizar las grandes orientaciones de la institución escolar que permitan compatibilizar las acciones de corto plazo con una visión de largo plazo.*
- *Participar en la conversión de la escuela en un espacio de perfeccionamiento docente.*
- *Evaluar en forma constante el proyecto escolar.*²⁷

Debido a la gran carga administrativa siempre he buscado dar solución y/o atención a los problemas relevantes que afectan a la institución. Pero notablemente pocas veces le he dado la atención que requiere a la metodología del "proyecto escolar".

Esto es una situación que se repite en muchas instituciones educativas en las que sólo se desarrolla un proyecto escolar como mero requisito administrativo. En lo personal considero que la realización de mi proyecto escolar no ha beneficiado a la población escolar que atiendo en la manera ni en la medida que he esperado. Y esto indica que mi formación sigue teniendo numerosas facetas que deben ser atendidas con urgencia.

²⁷ *Ib.*, p. 51.

2.4.2.3 *Contribuir a conformar una comunidad escolar activa.*

- *Favorecer la concertación en torno a objetivos comunes.*
- *Promover la inclusión de todos los actores en una organización común.*²⁸

Me desempeño de forma solitaria y por ello me he visto en la necesidad de buscar el apoyo de la sociedad de padres de familia. Ambos hemos sabido mantener el respeto que debe existir tanto por el trabajo de la mesa directiva de padres de familia y como por la función del docente. No hay nada más sano que conservar el respeto mutuo. En este aspecto, también es claro el cumplimiento de uno de los rasgos del perfil de egreso de la Universidad (volver a analizar punto 11, p. 40 de este trabajo).

2.4.3 *Proceso de Vinculación ESCUELA-COMUNIDAD*

2.4.3.1 *Crear espacios de concertación de acciones educativas entre escuela y comunidad.*

- *Desarrollar con la comunidad, estudios socioeconómicos y culturales de sus alumnos, padres de familia y comunidad, para identificar tanto problemas de desarrollo como necesidades de aprendizaje que de ellos deriven.*
- *Contribuir a organizar situaciones de aprendizaje.*
- *Promover la concertación de acciones con la comunidad para el desarrollo de actividades educativas.*
- *Contribuir a evaluar los resultados de aprendizaje de las actividades educativas desarrolladas con y por la comunidad.*²⁹

²⁸ *Ib.*, p. 51.

²⁹ *Ib.*, p. 52.

Desde un punto de vista personal influido por las experiencias que he vivido, considero que no es conveniente involucrar a la comunidad en todos los asuntos de la escuela. Los padres no siempre comprenden el funcionamiento real de la institución y dar demasiado poder de opinión a la comunidad puede provocar una pérdida del mando. Las necesidades de desarrollo comunitario se pueden trabajar mejor con las mentes abiertas y receptivas de nuestros alumnos (campañas de aseo, reforestación, salud, derechos humanos, etc.).

2.4.3.2 Promover proyectos de servicio a la comunidad que constituyan ocasiones de aprendizaje para los alumnos.

- *Identificar con los educandos y la comunidad problemas de la localidad en cuya solución puedan colaborar los alumnos.*
- *Capacitar a los alumnos en aquellas actividades que se desarrollarán para el mejoramiento de la comunidad.*
- *Facilitar que las actividades desarrolladas por los alumnos sean ocasiones que les permitan construir sus propios aprendizajes y avanzar en el logro de los objetivos y metas de los planes y programas de estudio.*
- *Evaluar en conjunto con los alumnos y la comunidad, el impacto de estas actividades en el aprendizaje de los alumnos y en el mejoramiento de la comunidad.*³⁰

Tomando en cuenta que las edades de los alumnos que atiendo oscilan entre los 4 y 6 años, yo he dado prioridad al desarrollo de actividades tecnológicas involucrando a las madres, los padres de familia y a otras personas de la comunidad. He buscado que los niños puedan aprender algún oficio que en un futuro les proporcione algún ingreso económico extra.

³⁰ *Ib.*, p. 52.

Después de esta apretada síntesis y análisis de mi práctica docente, desde la confrontación con el perfil de educador que exige el programa de la modernización educativa, podría decir que aunque en mi trabajo se pueden detectar debilidades, también se detectan fortalezas. Creo que hay actitudes positivas que me llevan a pensar que no estoy tan lejos de lo que se propone como el ideal del educador en el PEP '92³¹: *"Considerar la función del docente como guía, promotor, orientador y coordinador del proceso educativo y, de manera muy importante, como ese referente afectivo a quien el niño transfiere sus sentimientos más profundos"*.

Como ya lo he mencionado siempre un profesional anhela acercarse a un deber ser. A través de lo que he vivido y, más ahora, a través de esta introspección, he encontrado un pensamiento que representa mis ideales docentes.

Es el siguiente:

... (Hay) tres características fundamentales que según John D. Wilson poseen los grandes profesores.

1º. Carisma

2º Conocimiento de las materias que han de enseñarse y elevados niveles de corrección en gramática, puntuación y ortografía.

3º. Capacidades pedagógicas (o de oficio). Entre éstas figuran las de estructuración del conocimiento para el aprendizaje, la habilidad de hacer preguntas, el desarrollo, el aprovechamiento del potencial de recursos, la gestión del aprendizaje individual y de grupo".³²

³¹ SEP. *Programa de educación preescolar. Dirección General de Educación Preescolar de la SEP.* SEP, México, 1992, p. 15.

³² Adalberto Rangel. "Presentación". *Proyectos de innovación. Antología Básica.* UPN, México, 1997, pp. 187-188.

Así quisiera ser pero todavía no alcanzo a cumplir con esos atributos plenamente.

Para finalizar este análisis sólo quisiera señalar que es lamentable que exista un costo social por la ignorancia y falta de preparación de un maestro, que es un servidor público pagado por todos y cada uno de los alumnos a los que hemos tanto ayudado como no ayudado a superar alguna deficiencia. Valga esto como disculpa y como expresión de un compromiso de enmienda. Esa conciencia también es parte del perfil de egreso que he obtenido en la Universidad Pedagógica Nacional.

CONCLUSIONES

*"Los profesores son agentes imprescindibles para mantener o modificar las pautas básicas del modelo tradicional de enseñanza. Sin su implicación activa, consciente e interesada, ningún tipo de cambio es imposible".*³³ He aquí, en palabras del maestro Reyes Esparza, una de las causas por las que la formación de los docentes impacta en la formación de los alumnos.

En efecto, tanto en teoría como por lo que ha sido expuesto en este discurso, se puede llegar a la conclusión de que la formación académica y personal (partiendo del núcleo familiar y pasando por la sociedad mexicana y mundial) impactan fuertemente en la formación del docente y, por lo tanto, impactan también, a futuro, en las generaciones de alumnos que pasan por las manos de cada maestro. Así, la formación de los docentes es de vital importancia para la preparación de todas las sociedades, ya que es punto de partida para lograr que los perfiles de egreso pensados para cada uno de los niveles de educación, se concreten.

Es por eso que el tema de la formación de los docentes, siempre ha sido un punto de debate importante en la investigación educativa. Como lo menciona Reyes Esparza³⁴ quien abordó puntualmente el tema de la formación de los maestros, esto es algo que *"ha estado presente a lo largo de la historia del sistema*

³³ Ramiro Reyes Esparza. "La formación de maestros desde la postura teórica de Bachelard". *Cero en conducta*. Año 8. Núm. 35, Educación y Cambio A. C., México, octubre 1993, p. 28.

³⁴ *Ibidem*, p. 28.

educativo, ya que se parte de la idea de que en la medida en que los maestros tengan una mejor preparación, la calidad de la educación nacional habrá de mejorar sensiblemente".

Sin embargo, el mismo Reyes señala que en nuestro país, aun a pesar de las investigaciones y análisis que se han hecho sobre la educación, se carece de *"una teorización sistemática sobre el fenómeno de la formación de los docentes"*. Sólo en la medida en que dispongamos de una teoría de la formación *"... que dé cuenta del proceso de una manera distinta, superando la descripción empírica y arribando a una nueva lectura del fenómeno, a partir de la cual sea posible repensar la historia de la formación de los maestros mexicanos y ubicar con mayor claridad las tareas que actualmente están planteadas"*,³⁵ los maestros podremos avanzar en la resignificación de nuestra identidad y de nuestra función social.

Además, entonces, de las diferencias de origen, escolaridad, cultura, personalidad, hay que considerar el contexto y las circunstancias que hacen que cada maestro sea diferente. Y cada formación y cada circunstancia diferente impacta en quien ejecuta los planes y programas de estudio, en quien se presenta a diario frente a sus alumnos ávidos de conocimientos, en quien es el encargado de dar forma a la gran tarea de la "educación". La experiencia histórica no sería, entonces, tan homogénea como podría parecer.

A partir de mi experiencia personal y profesional y además valiéndome de las investigaciones que han sido hechas por la gente que ha dedicado su vida a la educación quiero, con la esperanza de aportar un granito de arena a la gran

³⁵ *Ibid.*, p. 28.

montaña que es el campo del debate acerca de la educación de los profesores, plantear las siguientes sugerencias:

- a) Que los docentes sean poseedores de un conocimiento y de una cultura (nacional y universal) aceptable. En este aspecto, la formación académica que reciba el futuro maestro es fundamental porque es impresionante la cantidad de maestros que ignoran aspectos importantes de nuestra cultura nacional, que no manejan un aceptable nivel de expresión oral y mucho menos escrita (se aprecian fuertes problemas de ortografía, sintaxis y coherencia en la estructuración de las frases). Urge elevar la calidad de la educación de los maestros: es imposible hablar de un docente que trabaja con calidad si no se le han dado las herramientas básicas para poder establecer un diálogo sobre su quehacer docente.

- b) Que en la asignación de empleos se busque no sólo "atender" el nivel con poco presupuesto, sino que se emplee personal con conocimientos básicos en el campo educativo.

- c) Que para el ingreso a normales y licenciatura o durante el proceso formativo se considere el hacer exámenes o dar apoyaturas en aspectos psicológicos, éticos y de resistencia al trabajo bajo presión. En efecto, el profesor no sólo opera desde su educación formal; es imposible ignorar que el trabajo del docente frente a su grupo está "marcado" con un sello personal ya que los rasgos de personalidad que cada profesor

posee impactan en el proceso de formación de las futuras generaciones. Además, cada alumno recibe de forma directa o indirecta los prejuicios, tabúes, conceptos e impresiones de lo que es la vida, la sociedad, la cultura, la nación, la estructura socio-política y económica, etc., de boca de sus educadores. Por otra parte, el maestro trabaja bajo presión. Ésta no sólo es la institucional que exige el cumplimiento con los planes y programas en un tiempo determinado y con las tareas y encomiendas extra clase. También está la presión paterna pues los padres de familia exigen un mejor aprovechamiento en sus hijos y comparan a un maestro con otro. Súmense a éstas, las de orden social (prestigio, salarios, etc.) y se coincidirá en que hay que tener salud mental y equilibrio emocional para manejar estas situaciones.

- d) Que en el currículo de normales y licenciaturas se busquen alternativas para trabajar la vinculación de la teoría con la práctica.

- e) Que para definir el ingreso a las instituciones formadoras de maestros, se tengan muy en cuenta, como perfil necesario, las características psicológicas y éticas de cada individuo porque la formación de las generaciones venideras estará en las manos de unos individuos que deben educar con ética. Tampoco es sano que nuestros niños sean educados en un fanatismo ideológico (sea político o religioso) que no va de acuerdo con los derechos del hombre libre.

- f) Tomando en consideración mi propia experiencia de formación inicial en la Universidad Pedagógica Nacional y teniendo en cuenta que su fundación (1979) tuvo como principal fin el de buscar la profesionalización de los maestros en servicio, por medio del curso de licenciaturas en educación preescolar o primaria y comparando las necesidades de entonces con las necesidades y condiciones actuales (ya sea que hablemos de los egresados de las escuelas normales o de los maestros en proceso de formación), podemos señalar que el panorama educativo ha cambiado.

En el momento actual hay nuevos escenarios. Uno de esos escenarios se relaciona con el cambio que se ha dado en las escuelas normales que ahora exigen como requisito indispensable para el ingreso el antecedente de bachillerato. Es decir que las escuelas normales han elevado su rango, pues pasaron de ser escuelas de normal básica que ofertaban carreras técnicas a ofrecer licenciaturas en educación, lo que las ubica como instituciones de educación superior.

En el nuevo panorama, pero en otro escenario, se incluyen todos aquellos educadores que han sido contratados por la Secretaría de Educación Pública, en distintos estados del país, para formar parte de diversos proyectos alternativos. Esto quiere decir que si bien por un lado el gobierno -que se ha visto presionado- ha extendido el servicio educativo (principalmente en zonas marginadas) lo ha hecho con poco presupuesto.

Ante esto contrata a muchos jóvenes que por falta de recursos económicos no pudieron continuar sus estudios de nivel profesional en el campo de su preferencia y que necesitan un trabajo. Se les ofrece, entonces, el ingreso al magisterio y su admisión en instituciones formadoras de docentes de nivel superior donde cursarán su licenciatura. La oferta era y es, entonces: trabajo y estudio pero con salarios irrisibles y con atentados a las garantías mínimas a las que tiene derecho cualquier trabajador en nuestro país.

En un tercer escenario, se presenta otra novedad: tras el lanzamiento de la Carrera Magisterial y como consecuencia de las nuevas políticas educativas, se suspende el claro estímulo que se ofrecía a los normalistas para que estudiaran en UPN.

En este contexto, se fueron reorientando los servicios que ofrece la Universidad Pedagógica y hoy son trabajadores de la educación que no tienen como antecedente la normal básica y que buscan adquirir una formación docente inicial, los que llenan sus aulas.

Por eso es que quisiera proponer a las autoridades educativas, en cuyas manos está el poder de reformular los planes de estudio de esta Universidad, que tengan en cuenta que es una necesidad apremiante el crear:

1. Una licenciatura pensada para maestros en servicio que sólo tienen como antecedente el bachillerato y que desconocen totalmente el sistema educativo.
2. Opciones de posgrados (diplomados, especializaciones, maestrías y doctorados) en las diferentes especialidades del campo educativo.
3. Proyectos de investigación educativa a niveles micro y macroeducativos (municipios → estados → país).

Pero no todo es académico: también la formación debe impactar en las visiones del mundo del educador. Por eso quisiera, para terminar, socializar algunos conceptos de Guevara Niebla para quien

La formación del profesorado constituye un elemento clave en las expectativas que cada sociedad construye sobre su futuro.

En el caso de México, la formación de maestros no puede desligarse, naturalmente, de la construcción democrática y de las necesidades correspondientes en materia de formación ciudadana. No puede haber democracia sin educación y, de manera más específica, sin maestros con capacidad para transmitir los valores y las reglas de la democracia a las nuevas generaciones.³⁶

Finalmente quiero mencionar que mientras fui elaborando esta tesina, cada vez más me fui dirigiendo especialmente a todos aquéllos que iniciarán su formación docente. He pensado que quizás mi experiencia de vida les permita reflexionar sobre la profesión y sus obstáculos y ayude a que se avance en el logro de una verdadera educación de calidad para todos nuestros alumnos.

³⁶ Gilberto Guevara Niebla. "Formación de profesores: la reforma pendiente". *Educación 2001*. Núm. 15. México, Agosto de 1996, p. 5.

Espero que las líneas de reflexión vertidas en este trabajo de investigación y análisis sirvan de referente y orienten a las autoridades educativas y a los propios actores de este proceso, los docentes en formación, para que cada uno de ellos ponga el esfuerzo que le corresponde para el avance social de las futuras generaciones. Con preparación y verdadera vocación de servicio todos podremos construir un México más y mejor preparado para enfrentar las condiciones que exige el nuevo milenio. Adelante compañeros.

BIBLIOGRAFÍA

- BAZDRESCH PARADA, Miguel. *Vivir la educación, transformar la práctica*. Secretaría de Educación de Jalisco. Guadalajara, México, julio 2000.
- BERGER, Ida. "Psicología de los enseñantes". *Problemas de educación y sociedad en México*. UPN, México, 1987.
- CONALTE. *Manual de perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria. Modernización educativa. 1989-1994*. SEP, México, s/f.
- Diccionario escolar Larousse*. Editorial Larousse. México, 1985.
- ESCOBAR, Gustavo. "La educación". *Formación Social Mexicana I. Vol. 1*. UPN, México, 1986.
- FERRY, Giles. "Aprender, probarse, comprender y las metas transformadoras". *Proyectos de innovación. Antología Básica*. UPN, México, 1997.
- FLORES MARTÍNEZ, Alberto y Dolores Graciela Cordero Arroyo. *Reflexiones y prácticas sobre el cambio en educación básica. Foros para la transformación educativa*. UPN, México, 1998.
- GUTIÉRREZ, Lidia. "Paradigmas cuantitativo y cualitativo en la investigación socio-educativa: proyección y reflexiones". *Material de apoyo. Antología 1*. UPN 112, Celaya, Gto., marzo 2000.
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto. "Formación de profesores: la reforma pendiente". *Educación 2001*. Núm. 15. México, agosto de 1996.
- MALANCA HEREDIA, Cristina. "Fundamentos teóricos del plan y programas de estudio de la educación primaria en México". *Material de apoyo. Antología 1*. UPN, Celaya, Gto., Marzo 2000.

- MENESES MORALES, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1976-1988*. Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, México, 1998.
- NOLASCO, Margarita. "La familia mexicana". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. UPN, México, 1987.
- PESCADOR OSUNA, José Ángel. *Aportes para la modernización educativa*. UPN, México, 1994.
- PORLAN, Rafael y Ana Rivero. *El conocimiento de los profesores. Serie Fundamentos No. 9. Colección Investigación y enseñanza*. Diada Editora, Sevilla, 1998.
- RANGEL, Adalberto. "Presentación". *Proyectos de innovación. Antología Básica*. UPN, México, 1997.
- REYES ESPARZA, Ramiro. "La formación de maestros desde la postura teórica de Gastón Bachelard". *Cero en conducta*. Año 8. núm. 35. Educación y Cambio, A. C. México, octubre 1993.
- REYNAGA OBREGÓN, Sonia. "Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida". *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*. México, ITESO, 1998.
- SAFA, Patricia. "Cómo se forman los niños populares". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. UPN, México, 1987.
- SANDOVAL FLORES, Etelvina. "Escuela secundaria y modernización educativa". *Cero en conducta*. Año 8. Núm. 35. Educación y Cambio, A.C. México, octubre 1993.
- SANTANA, Lourdes Denis y Lidia Gutiérrez. "La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación en el ámbito educativo". *Material de apoyo. Antología 1*. UPN 112, Celaya, Gto., marzo 2000.

Segundo Congreso Nacional de Educación. *Educa en la democracia y en el respeto a la diversidad: compromiso del SNTE*. Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C. México, 1997.

SEP. *Programa de educación preescolar*. México, 1992.

_____. *Programa de modernización educativa*. México, mayo 1992.

UPN. *Análisis de la práctica docente. Antología*. México, 1987.

_____. *Escuela y comunidad. Antología*. México, 1985.

_____. *Licenciatura en Educación Primaria. Plan de estudios 1985*. SEP, México, 1985.

_____. *Política educativa. Antología*. México, 1987.

VILLA LEVER, Lorenza. "Educación media superior". Citado por C. Malanca en *Fundamentos teóricos del plan y programas de estudio de la educación primaria en México*. UPN 112, Celaya, Gto., 1999.

ZÚÑIGA, Rosa María. "Un imaginario alienante: la formación de maestros". *Cero en conducta*. Año 8. Núm. 33-34. Educación y Cambio, A.C., México, mayo de 1993.

ANEXO 1

Años	Nivel educativo	Tipo de institución	Presidente en turno	Secretarios de Educación Pública
1980 a 1986	Primaria 6 años	Privada	José López Portillo y Pacheco hasta 1982	Porfirio Muñoz Ledo y Lazo de la Vega Fernando Solana Morales
			Miguel de la Madrid Hurtado	Jesús Reyes Heróles Miguel González Avelar
1986 a 1989	Secundaria 3 años	Pública	Miguel de la Madrid Hurtado hasta 1988	Miguel González Avelar
			Carlos Salinas de Gortari	Manuel Bartlett Díaz
1989 a 1992	Preparatoria 3 años	Privada	Carlos Salinas de Gortari	Manuel Bartlett Díaz Ernesto Zedillo Ponce de León

Entrevista estructurada

Objetivos: Conocer las expectativas que tenían mis padres sobre las instituciones escolares en las que nos educaríamos.

Informantes claves: mis padres

Fecha: 15 y 16 de octubre, 2001.

Observaciones:

1. ¿Quién decidió a qué escuela asistiríamos mis hermanos y yo?
2. ¿Qué características observaste en esa escuela para decidirte por ella? O sea, ¿cuáles fueron las razones para enviarme allí?
3. ¿Qué fue lo que más te agradó de ella?
4. ¿Cómo esperabas que me formaran?
5. ¿Crees que estas escuelas lo hicieron bien? ¿Por qué?
6. ¿Qué opinas de la educación impartida en las escuelas públicas?
7. ¿Qué diferencias encuentras entre las escuelas públicas y las particulares?

Entrevista estructurada

Objetivos: Conocer la visión de un maestro, experimentado y politizado, sobre la política educativa del sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado.

Informante clave: un maestro del Estado de Guanajuato con 18 años de servicio

Fecha: 20 de octubre, 2001.

Observaciones: Se escogió este informante por ser un maestro de clase media politizado y luchador en el ámbito sindical. Se ha distinguido por su participación en diferentes partidos políticos.

1. ¿Cuántos años de servicio tiene actualmente?
2. ¿Cuáles fueron para usted los cambios más significativos en cuanto a políticas educativas en el sexenio del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado? ¿Qué impresión le dejaron esos cambios?
3. ¿Cómo influyeron esos cambios en el desempeño real de los maestros?

2.3 Perfil de desempeño social para adolescentes de quince-dieciséis años

+

A) ÁMBITO DE DESARROLLO PERSONAL

A.27 Cuida y mantiene en equilibrio su desarrollo físico y mental para enfrentar el presente y proyectar su vida futura.

A.28 Elige actividades recreativas y culturales que contribuyen al desarrollo personal y comunitario, y se organiza para participar en ellas.

A.29 Interviene en asuntos familiares y sociales a partir de un esquema personal de valores que sabe adaptar y reformular ante nuevas experiencias.

A.30 Utiliza técnicas de autodidactismo que propician su desarrollo intelectual y social.

A.31 Afronta informada y responsablemente su desarrollo sexual y lo vincula con la dinámica familiar y social.

B) ÁMBITO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

B.32 Asume y promueve actitudes de respeto y tolerancia ante diferentes ideologías, creencias, puntos de vista, para favorecer las relaciones humanas provechosas.

B.33 Toma decisiones personales e interviene responsablemente en decisiones grupales ante problemas de la vida diaria a partir del conocimiento de sus derechos y obligaciones.

B.34 Interpreta situaciones de carácter económico, político, histórico y social, para explicarse las transformaciones actuales del país y sus relaciones con la comunidad internacional.

B.35 Aplica conocimientos elementales de la economía en su vida familiar y en su proceso de incorporación a las actividades productivas.

B.36 Contribuye al bienestar social y promueve comportamientos en la vida ciudadana que manifiestan su actitud de servicio y responsabilidad.

B.37 Manifiesta una “cultura de calidad” en el trabajo al participar en actividades productivas relacionadas con sus intereses ocupacionales.

C) ÁMBITO DE DESARROLLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

C.38 Interpreta y utiliza diversos lenguajes y métodos para afrontar problemas cotidianos de implicación científica y/o tecnológica.

DIRECCIÓN DE TESIS: LIC. CRISTINA MALANCA HEREDIA

CAPTURA: C. BEATRIZ NIETO GUZMÁN